

Frustrado acuerdo Gobierno-rectores: 22 de las 25 universidades del CRUCH habían aceptado oferta del Ejecutivo

Molestia generó entre los rectores de universidades tradicionales la postergación del acuerdo que ayer en la tarde suscribirían con el Gobierno y por el cual han realizado intensas negociaciones estas últimas semanas.

Así trascendió esta mañana entre los asistentes al encuentro, quienes detallaron que la decisión de postergar la firma hasta el próximo jueves fue tomada al final de la reunión por las autoridades ministeriales, luego de que el rector de la Universidad de Chile, Víctor Pérez, advirtiera que no firmaría el documento por considerarlo insuficiente.

Pérez exige que se incluyan cuatro puntos que el Consejo de Rectores (CRUCH) demandó en su petición original y que están ausentes en la oferta del Gobierno: ley de lobby, aportes basales para planteles estatales, Superintendencia de Educación Superior y mejora en las ayudas estudiantiles.

La apuesta del Gobierno es acer-

La decisión de demorar el tema hasta el próximo jueves fue tomada por el gobierno luego de que el rector de la U. de Chile advirtiera que no firmaría.

car posturas con el rector y el jueves —día en que habrá reunión plenaria de los 25 rectores y jornada de paro y marcha estudiantil— firmar el acuerdo incluyendo a la Universidad de Chile.

Las razones de ello son tres: lo que representa esa casa de estudios en la educación superior, porque sus dirigentes estudiantiles son los que encabezan el movimiento de protesta y porque Pérez es el vicepresidente del Consejo de Rectores.

Y aunque la idea de Pérez —de que la reforma a la educación superior debe considerar todos los temas ahora— es compartida por el resto de los rectores del CRUCH, ayer la mayoría de los líde-

res de las universidades tradicionales estaban dispuestos a firmar el documento, reconociendo que se garantizan dineros frescos, que hay avances en materias administrativas y que hay compromisos claros para seguir avanzando en los temas ausentes.

De hecho, uno de los rectores presentes en la reunión de ayer (donde concurrió sólo el comité ejecutivo del CRUCH) llegó con el mandato de aprobación de 22 de los 25 planteles. Muchas universidades que tienen problemas financieros ven con premura la necesidad de “amarrar” el acuerdo, porque allí se garantizan recursos y resuelven problemas administrativos que inciden directamente en la gestión que pueden realizar.

Nuevo conflicto

La negativa de Pérez de firmar provocó tensión en la reunión. Sobre todo cuando las autoridades ministeriales

plantearon que la no firma de algún plantel al documento lo excluiría de todos los beneficios ofrecidos, lo que fue leído por algunos de los presentes como una provocación y así se lo representaron a las autoridades ministeriales.

La situación abre un nuevo conflicto al Gobierno ya que, además del cuestionamiento público del rector de la U. de Chile, se suma ahora el de los rectores que quieren firmar el acuerdo lo antes posible —con el fin de desmovilizar a sus estudiantes del conflicto universitario que supera tres semanas de paros y tomas—, pero se sienten postergados.

Esta mañana los rectores evitaron pronunciarse públicamente sobre el tema y admitieron estar en contactos internos para informarse de los detalles de la reunión y evaluar la situación. Por su parte, el Gobierno mantuvo silencio y preparaba distintos escenarios que analizarán en detalle el fin de semana en reuniones reservadas.